

LA UNIVERSIDAD

EL largo lapso de tensiones, que dio lugar al rumor de pérdida colectiva de matrículas, ha terminado en graves incidentes en la Universidad de Zaragoza, en el cierre de sus Facultades (la de Ciencias, con hormigón armado) y la dimisión del rector y los vicerrectores.

Por el momento no hay sanciones contra el alumnado, pero el Ministerio de Educación y Ciencia ha ordenado una investigación sobre los incidentes. El pasado viernes los estudiantes ocuparon durante siete horas la Facultad de Ciencias, que controlaron mediante barricadas y en la que causaron importantes daños. Las verdaderas motivaciones de estos graves incidentes las desconocemos por el momento. La Junta de gobierno de la Universidad ha hecho pública su intención de abrirla nuevamente el próximo martes.

La Universidad Autónoma de Madrid ha sido igualmente cerrada hasta el martes. En ella se han producido incidentes motivados por la protesta de los estudiantes ante la detención de algunos de sus compañeros. En Sevilla y Valencia se han producido análogas incidencias universitarias. En la Universidad Complutense de Madrid se produjeron durante la semana desatijos de Facultades y enfrentamientos de los estudiantes y la Policía Armada en Ciencias y Derecho.

Así, cuando parecía que el último trimestre del curso podría desarrollarse en calma, las esperanzas se han derrumbado y la crisis en que ha entrado la Universidad española a raíz de la entrada en vigor de la ley general de Educación se hace patente una vez más. En la semana la única noticia confortadora la ofrece la suscripción por parte del Ministerio de Educación de los acuerdos de la comisión de reforma del plan de estudios de la Facultad de Medicina de la Complutense (que lleva en paro continuado desde noviembre). Los estudiantes empero —hay crisis de confianza— han decidido mantener el paro hasta que sus conclusiones vean la luz en el "Boletín Oficial del Estado".